
La importancia de la asistencia temprana en la participación cultural

The Importance of Early Assistance in Cultural Participation

Este estudio analiza los efectos de la exposición temprana a la cultura y las artes en la participación cultural durante la adultez, partiendo de la hipótesis de que los hábitos culturales pueden transmitirse de manera intergeneracional. En este sentido, los padres desempeñan un papel clave al fomentar en sus hijos el interés por la cultura y las artes mediante su participación en actividades culturales desde la infancia. Para evaluar esta hipótesis se utilizaron datos del Módulo sobre Eventos Culturales (MODECULT), una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a residentes en México. Mediante la estimación de un modelo binomial negativo con inflación de ceros (ZINB), los resultados corroboraron la hipótesis, mostrando que la participación cultural tiende a transmitirse de una generación a otra.

Azterlan honek kulturarekiko eta arteekiko esposizio goiztiarrak helduaroan zehar parte-hartze kulturean dituen ondorioak aztertzen ditu, kultura-ohiturak belaunaldien artean transmiti daitezkeela dioen hipotesitik abiatuta. Ildo horretan, gurasoek funtsezko zeregina betetzen dute beren seme-alabengan kulturarekiko eta arteekiko interesa sustatzen dutelako, haurtzarotik kultura-jardueretan parte hartuz. Hipotesi hori ebaluatzeko, Kultur Ekitaldiei buruzko Moduluaren (MODECULT) datuak erabili ziren. Estatistika eta Geografiako Institutu Nazionalak (INEGI) Mexikon bizi direnei egindako inkesta bat da. Zeroen inflazioa duen eredu binomial negatiboaren (ZINB) estimazioaren bidez, emaitzek hipotesia berretsi zuten, kultur partaidetzak belaunaldi batetik bestera transmititzeko joera duela erakutsiz.

This study analyzes the effects of early exposure to culture and the arts on cultural participation during adulthood, based on the hypothesis that cultural habits can be transmitted intergenerationally. In this sense, parents play a key role in fostering their children's interest in culture and the arts through their participation in cultural activities from childhood. To evaluate this hypothesis, we used data from the Module on Cultural Events (MODECULT), a survey conducted by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI) of residents in Mexico. By estimating a negative binomial model with zero inflation (ZINB), the results corroborated the hypothesis, showing that cultural participation tends to be transmitted from one generation to the next.

Índice

1. Introducción
2. Datos
3. Especificación econométrica
4. Resultados
5. Conclusiones

Referencias bibliográficas

Palabras clave: participación cultural, modelo binomial negativo con inflación de ceros, transmisión intergeneracional, capital cultural, asistencia a las artes escénicas.

Keywords: cultural participation, zero-inflated negative binomial, intergenerational transmission, cultural capital, attendance at performing arts.

Nº de clasificación JEL: Z11, C13, L82

DOI: <https://doi.org/10.69810/ekz.1499>

Fecha de entrada: 10/12/2024

Fecha de aceptación: 08/02/2025

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar los factores determinantes de la participación cultural. Concretamente, se hará énfasis en analizar la exposición a la cultura y las artes durante la infancia y sus efectos en la participación cultural durante la vida adulta.

En el análisis de la participación cultural destaca el papel de la exposición temprana a la cultura y las artes. De acuerdo con la evidencia empírica, haber estado expuesto a la cultura durante la niñez tiene un efecto positivo y significativo sobre la participación cultural cuando se es adulto (Bamosy, 1982; Morrison y West, 1986; Orend, 1988; Oskala *et al.*, 2009; Robson, 2003; Walker *et al.*, 2002). Por señalar un ejemplo, en Nueva Zelanda, el 51% de los adultos que durante su infancia acudieron a eventos culturales una o más veces al mes, asisten regularmente a eventos culturales (Creative New Zealand, 2009). Dinámicas muy semejantes fueron observadas en los EE.UU. (Bergonzi y Smith, 1996; Gray, 1998), Es-

Agradecimientos: La génesis de este capítulo se encuentra profundamente entrelazada con la memoria de Victoria Ateca, cuya partida inesperada nos dejó un vacío irremplazable. La invitación de los editores para contribuir a este volumen conmemorativo resultó ser una oportunidad para honrar su legado. Este capítulo es, en esencia, un tributo a la amistad y al intelecto de Victoria Ateca. Me siento muy agradecido por compartir camino y experiencias con una colega y amiga tan excepcional. Su recuerdo me inspira a seguir trabajando en este campo de Economía de la Cultura con la misma pasión y compromiso que ella demostró.

cocia (Scottish Government, 2008), Inglaterra (Fresh Minds, 2007) y Países Bajos (Nagel y Ganzeboom, 2002).

Desde luego, para que la exposición temprana a las artes ocurra, es determinante el contexto en el que se desarrolla la infancia. La literatura ha identificado a la escuela y la familia como los factores detonantes de la exposición temprana a la cultura (Nagel y Ganzeboom, 2002). La promoción de la cultura en las escuelas de formación básica incrementa la participación cultural en los años posteriores (Gray, 1998). Del mismo modo, el fomento a la cultura en el entorno familiar durante la infancia incrementa la participación cultural en la vida adulta (Gil-Flores, 2009; Stainthorpe y Hughes, 2000). En el caso de México, por ejemplo, la evidencia empírica identificó que la probabilidad de lectura en la vida adulta es 8% mayor para aquellos a quienes sus padres les leían de pequeños (Azuela-Flores, 2021).

Sin embargo, el contexto familiar y sus efectos sobre la participación familiar revela múltiples mecanismos. El consumo cultural de los padres puede transmitirse de generación en generación como un hábito heredado de los padres hacia los hijos. El entorno familiar inculca el hábito que determina la actitud de la persona hacia la cultura y las artes y, por tanto, su grado de participación cultural (Bourdieu, 1984). La idea fundamental detrás de esta hipótesis sugiere que «los hábitos y actitudes observadas en los padres influyen en la adquisición de hábitos y el desarrollo de actitudes por los hijos en edades tempranas» (Gil Flores, 2009: 304). Mancini *et al.* (2011), por ejemplo, analizaron los efectos de las dinámicas de lectura de los padres frente a sus hijos sobre los hábitos de lectura de los hijos. Los autores identificaron efectos a largo plazo que sugieren que la propensión a la lectura es mayor para aquellos que de niños veían a sus padres leer, y efectos a corto plazo que muestran un efecto de imitación; es decir, niños más propensos a la lectura inmediatamente después de ver a sus padres leer.

Otra hipótesis ampliamente estudiada para predecir la participación cultural es la relacionada con el capital cultural. La literatura ha analizado el papel del capital cultural individual acumulado sobre las decisiones de consumo cultural. El capital cultural ha sido destacado como un importante detonante de la participación cultural (Fernández Blanco y Prieto Rodríguez, 2009).

El perfil sociodemográfico también ha sido considerado como factor determinante para analizar la participación cultural. De acuerdo con la literatura, la participación cultural puede diferir dependiendo del género, edad, educación y el lugar de residencia (Ateca-Amestoy, 2008; Borgonovi, 2004; Fernández Blanco y Prieto Rodríguez, 2009; Fernández-Blanco *et al.*, 2017; Muñoz *et al.*, 2017; Suárez-Fernández y Boto-García, 2019).

En la literatura se han identificado diferencias en la participación cultural entre hombres y mujeres. Por ejemplo, la participación en el teatro es principalmente un fenómeno femenino (Ateca-Amestoy, 2008), lo mismo en cuanto a las prácticas de

lectura (Fernández Blanco *et al.*, 1999; Fernández Blanco y Prieto Rodríguez 2009; Fernandez-Blanco *et al.*, 2017), y la música clásica (Kurabayashi y Ito, 1992) donde las cifras favorecen a las mujeres. En general, la literatura ha identificado que la participación cultural se da principalmente entre las mujeres (Cuadrado y Frasset, 1999; Kane, 2004; Muñoz *et al.*, 2014; Suárez-Fernández y Boto-García, 2019).

Respecto a la edad, el argumento teórico sugiere que, dado que la formación de los gustos es un proceso que toma tiempo, la participación cultural crecerá conforme crece la edad (Gray, 2003). Sin embargo, los resultados no son concluyentes. Por un lado, hay evidencias que sugieren que la participación cultural se concentra en los jóvenes (Andreasen y Belk, 1980; Willekens y Lievens, 2014). Por otro lado, y en el caso de la asistencia al teatro, se ha identificado que la probabilidad de asistencia crece con la edad (Ateca-Amestoy, 2008). En otros casos se han advertido efectos no lineales de la edad (Muñoz *et al.*, 2014) y, finalmente, están quienes no han encontrado efectos atribuibles (Falk y Katz-Gerro, 2016).

La literatura relativa a los determinantes de la participación en eventos culturales ha destacado el papel de la educación. De acuerdo con Seaman (2005, 2006), la educación es una variable clave para explicar la demanda de artes escénicas, especialmente la considerada como alta cultura (Suarez-Fernandez *et al.*, 2020). Nuevamente, los resultados no han sido concluyentes. En algunos casos, la educación ha manifestado un efecto positivo y significativo sobre la participación cultural. Muñoz *et al.* (2017) concluyen que la probabilidad de participar en actividades culturales se incrementa hasta en un 11% conforme aumenta el nivel de estudios. Mientras que, en otros casos, la educación formal muestra un bajo impacto en la demanda de actividades culturales. Ateca-Amestoy (2008) y Borgonovi (2004), por ejemplo, señalan que la educación artística es mucho más importante que la educación formal estimulando la participación cultural.

La localidad de residencia también ha sido considerada para entender la participación cultural. Al respecto, la literatura muestra un consenso en su efecto; la participación cultural es un fenómeno propio de las grandes urbes, principalmente porque en ellas se concentra mayor oferta cultural (Ateca-Amestoy, 2008; Gray, 2003).

En este trabajo se optó por una definición de la cultura centrada en la denominada «alta cultura». Por tanto, para comprender lo que conduce a la participación cultural en México, en la presente investigación se analizan los efectos de la exposición temprana a la cultura, el capital cultural y un vector de variables relativas al perfil sociodemográfico (sexo, edad y educación) sobre la frecuencia de asistencia a las artes escénicas (pudiendo ser: una comedia, un musical, una obra infantil, obra con títeres, espectáculos de danza u otros) en un año. Esta elección obedece al interés por estudiar los efectos de la exposición temprana a la cultura y las artes sobre la participación cultural. Se parte de la premisa de que el efecto de la transmisión intergeneracional del gusto por la cultura y las artes es potencialmente más importan-

te en el ámbito de la alta cultura. Por contra, las industrias culturales tienen sus propias estrategias de promoción y venta para los productos asociados a la cultura popular (como el cine y los conciertos de música rock) y, en muchos casos, tienen grandes presupuestos de publicidad para estimular su demanda, lo que resta importancia a otros canales de promoción.

Para lograr lo anteriormente expuesto, se analizan los datos del Módulo sobre Eventos Culturales Seleccionados del 2023 (MODECULT 2023) recogidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México. Dado que una de las características de los microdatos sobre la demanda cultural es que hay una alta proporción de la población que no participa en actividades culturales durante un periodo dado, es necesaria una técnica estadística que permita lidiar con una alta concentración de ceros. Por tanto, se estimará un modelo con datos de recuento, concretamente un modelo binomial negativo con inflación de ceros (ZINB por sus siglas en inglés) que permite distinguir entre las personas que no asisten en el momento de la encuesta a ninguna actividad cultural pero que probablemente lo harán en algún momento del año, de quienes nunca lo harán (Throsby *et al.*, 2023). La pertinencia de esta metodología para analizar la asistencia a las artes escénicas ha sido ampliamente probada por la literatura (véase, por ejemplo: Ateca-Amestoy y Prieto-Rodriguez, 2013; Falk y Katz-Gerro, 2016; Muñoz *et al.*, 2017; Palma y Palma, 2013).

Los resultados de este trabajo permitirán identificar las variables que promueven la asistencia al teatro y, específicamente, revelarán el efecto de la exposición temprana a las artes escénicas, lo que conducirá a importantes implicaciones de política cultural orientadas a incrementar la participación cultural. Esto es relevante para las administraciones públicas que se proponen promover la demanda de cultura como una forma de lograr el desarrollo y la cohesión social.

2. DATOS

Los datos empleados en este trabajo proceden del Módulo sobre Eventos Culturales Seleccionados del 2023 (MODECULT), encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el mes de mayo de 2023 a una muestra de 2.336 hogares distribuidos en 32 áreas urbanas de 100 mil y más habitantes. La población objetivo fueron personas de 18 y más años que, a la fecha de la realización de la encuesta, residían permanentemente en las áreas seleccionadas dentro del territorio mexicano. Luego de depurar por casos perdidos y valores atípicos, la muestra cerró en 2001 observaciones útiles para el análisis econométrico.

En relación con el perfil de la muestra, la mayoría de los participantes (56%) fueron mujeres. La edad promedio fue de 45 años, con un rango de edad entre los 18 y los 93 años. En cuanto al nivel educativo, el 18% de los encuestados no tenía estudios o contaba únicamente con educación primaria, el 52% tenía educación media, y el 30% había alcanzado estudios de licenciatura o niveles superiores.

Respecto al capital cultural, el 89% de los participantes no asistió a exposiciones de pintura o fotografía en los 12 meses previos al periodo de aplicación de la encuesta, mientras que el 11% declaró haber asistido una o más veces durante ese periodo. En relación con la exposición temprana a la cultura y las artes, el 37% de los encuestados indicó que durante su infancia sus padres los llevaban al teatro, y el 47% afirmó que desde la escuela los llevaban a actividades culturales como obras de teatro, exposiciones, cine o eventos de danza.

La Tabla 1 incluye la definición de todas las variables utilizadas en el estudio, así como los estadísticos descriptivos de cada una de ellas (media, desviación estándar, valores mínimos y máximos).

Tabla 1. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS Y DEFINICIONES DE LAS VARIABLES

Variable	Definición	Media	SD	Min.	Max.
Participación Cultural	Número de veces que asistió a una obra de teatro y/o a espectáculos de danza en los 12 meses previos al periodo de aplicación de la encuesta.	0.29385	0.98823	0	14
Mujer	1 si el encuestado es mujer, 0 en otro caso	0.56772	0.49552	0	1
Edad	Edad medida en años	45.8891	16.6201	18	93
Estudios	Variable categórica que toma los siguientes valores:				
	1 primaria o sin estudios	categoría de referencia			
	2 estudios medios	0.51874	0.49977	0	1
	3 licenciatura o más	0.29735	0.45721	0	1
Capital cultural	Número de veces que asistió a una exposición, por ejemplo: de pintura, fotografía en los 12 meses previos al periodo de aplicación de la encuesta	0.19690	0.73090	0	12
Exposición temprana a la cultura					
Padres	Cuando era niño(a), ¿sus padres lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?	0.37081	0.48314	0	1
Escuela	¿En la escuela, lo(a) llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?	0.47376	0.49944	0	1

Fuente: elaboración propia.

Además de incluir información relativa a las características sociodemográficas del encuestado, MODECULT contiene información organizada en cinco secciones que a continuación se detallan:

- Asistencia a eventos culturales. En esta sección se pregunta por la frecuencia con la que, en los últimos doce meses, se asistió a alguna de las siguientes actividades culturales: teatro, conciertos o presentaciones en vivo, espectáculos de danza, exposiciones y cine.
- Interés por eventos culturales. Entre otras cosas, esta sección registra el interés por las actividades culturales mencionadas en la anterior sección y la disposición a pagar por la entrada a cada una de ellas.
- Estímulo para la asistencia a eventos culturales en la infancia. Esta sección registra el fomento y aproximación a la cultura y las artes por parte de los padres durante la infancia del encuestado, así como el trabajo de promoción cultural dentro de las escuelas de educación básica.
- Motivos para la asistencia a eventos culturales. Aquí se identifican las razones que, de acuerdo con los encuestados, motivarían la asistencia a eventos culturales.
- Actividades culturales al visitar otra localidad. Esta sección identifica si los encuestados, durante sus viajes, aprovechan para asistir a eventos culturales.

Para construir la variable dependiente del modelo econométrico de las diferentes actividades culturales que registra MODECULT, se seleccionaron las actividades culturales relacionadas con las artes escénicas: asistencia al teatro y a espectáculos de danza.¹ La variable dependiente del modelo es definida como el número de veces que un encuestado acudió al teatro o a un espectáculo de danza durante los doce meses previos a la aplicación de la encuesta².

La Tabla 2 muestra la distribución de frecuencias de las dos actividades culturales consideradas para definir la variable dependiente: asistencia al teatro y a espectáculos de danza. Lo primero que podemos notar es que hay relación entre estas variables, la frecuencia de asistencia al teatro no es independiente de la frecuencia de asistencia a espectáculos de danza ($Pearson\ chi^2(64) = 2600; p = 0.000$). Entre quienes declararon haber asistido ya sea al teatro o a un espectáculo de danza al menos una vez al año (272 personas), el 21% (58 personas) fueron personas que durante el periodo de evaluación asistieron tanto al teatro como a la danza; el resto (79%) de-

1 Si bien algunas investigaciones han utilizado en el pasado definiciones amplias de cultura, incluyendo tanto alta cultura como cultura popular, en algunos casos obedecía a que su pregunta de investigación podría no estar afectada por el tipo de bien cultural consumido y, en otros casos, a que sus datos no les permitían discriminar entre ambos tipos de bienes culturales (véase por ejemplo Muñoz et al., 2017). Por esta misma razón, en este trabajo, se ha excluido la música en vivo, pues los datos no permiten distinguir entre eventos de música clásica y música popular.

2 Concretamente, MODECULT incluyó las siguientes preguntas: 1) *En los últimos doce meses, en su localidad o ciudad, ¿cuántas veces asistió usted a una obra de teatro, por ejemplo: comedia, musical o títeres?*; y 2) *En los últimos doce meses, en su localidad o ciudad, ¿cuántas veces asistió usted a un espectáculo de danza, por ejemplo: contemporánea, folclórica o ballet?*

claró haber asistido solo al teatro o a la danza. Otro aspecto a destacar es la alta concentración de ceros en la variable dependiente, el 86% de la muestra (1729 individuos) declaró no haber asistido ni al teatro ni a espectáculos de danza durante el periodo de análisis. Asimismo, podemos advertir que la distribución es asimétrica cargada a la izquierda. Lo anterior indica que la mayor parte de la muestra se concentra en valores pequeños, es decir, en bajas frecuencias de asistencia a las artes escénicas: el 97% de la muestra se distribuye entre no ir y asistir hasta dos veces por año, mientras que las asistencias de tres o más veces por año acumulan frecuencias de 1% o menos. Finalmente, otra característica de la variable dependiente es que incluye a individuos con alta frecuencia de asistencia a las artes escénicas. Aunque en la Tabla 2 no se aprecia, pues se agruparon los valores por encima de cuatro, la variable incluye personas con frecuencia de asistencia a las artes escénicas de hasta catorce veces al año.

Tabla 2. FRECUENCIA DE ASISTENCIA A ARTES ESCÉNICAS

	Asistencia a espectáculos de danza					Total por fila
Asistencia a obras de teatro	0	1	2	3	≥ 4	
0	1729	57	26	1	7	1820
1	73	13	2	0	2	90
2	37	11	8	1	1	58
3	9	4	7	1	2	23
≥ 4	4	2	2	0	2	10
Total por columna	1852	87	45	3	14	2001

Pearson $\chi^2(64) = 2.6e+03$ Pr = 0.000

Fuente: elaboración propia.

En este trabajo se asume que la frecuencia de participación cultural (medida a través de la asistencia a las artes escénicas) depende de las características personales, el capital cultural y, sobre todo, la exposición temprana al arte. Por tanto, en lo que respecta a las variables independientes, se incluyó: el sexo, la edad (la edad al cuadrado) y el nivel de estudios en lo relativo al perfil de demográfico. Para medir el capital cultural se incluyó una variable relativa al consumo de otras manifestaciones artísticas y culturales diferentes a las artes escénicas; concretamente, se midió el número de veces que en los doce meses previos a la aplicación de la encuesta el encuestado acudió a exposiciones de artes plásticas.

Finalmente, y dada la importancia de la escuela y la familia en la exposición a la cultura durante la infancia (Nagel y Ganzeboom, 2002; Gray, 1998; Gil-Flores, 2009; Stainthorp y Hughes, 2000), para medir la exposición temprana al arte se incluyeron

dos variables, una para medir el impacto de los padres y otra para medir el efecto de la escuela:

- En lo relativo al efecto de los padres se incluyó una variable dummy que mide si durante la infancia del encuestado sus padres lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música (*Cuando era niño(a), ¿sus padres lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?*).
- Por su parte, en lo relacionado con el efecto de la escuela se incluyó una variable dummy que se enfocó en medir si en la escuela lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música (*¿En la escuela, lo(a) llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?*).

Con el propósito de analizar la distribución de la participación cultural (medida a través de la asistencia a las artes escénicas) en función de las características socio-demográficas y la exposición temprana, se presentan las Tablas 3 y 4. En la primera se muestra la distribución de participación cultural por sexo y nivel de estudios; mientras que la segunda ofrece la distribución de participación cultural distinguiendo entre quienes tuvieron exposición temprana a la cultura y las artes y quienes no.

Respecto a la distribución de participación cultural por sexo, lo primero que podemos observar es que no hay diferencias significativas por género ($t= 0.219$; $p= 0.826$). Si bien es cierto que la proporción de personas que no tienen participación cultural es mayor para las mujeres (50% frente a un 37% de los hombres), también es cierto que la distribución entre quienes sí muestran participación cultural es la misma para ambos sexos (ver Tabla 3). Este no es el caso de la participación cultural por niveles de estudio, donde se observa un ligero incremento significativo ($t= 3.6394$; $p= 0.0003$) de la participación cultural a medida que aumenta el nivel de estudios (ver Tabla 3).

Tabla 3. FRECUENCIA DE LA PARTICIPACIÓN CULTURAL POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS

Frecuencia	Sexo				Nivel de estudios					
	Hombres		Mujeres		Primaria o menos		Educación media		Licenciatura o más	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
0	734	37	995	50	347	17	932	47	450	22
1	65	3	65	3	9	<1	50	3	71	4
2	39	2	37	2	8	<1	26	1	42	2
3	12	<1	11	<1	0	0	7	<1	16	<1
4 o más	15	<1	28	1	4	<1	23	1	16	<1
Prueba t (hombre/mujeres) = 0.2199. $p= 0.8260$					Prueba t (primaria o menos/educación media o más) = 3.6394. $p= 0.0003$					

Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta a la participación cultural, distinguiendo entre quienes tuvieron exposición temprana a la cultura y las artes y quienes no, la Tabla 4 muestra que dicha exposición, ya sea promovida desde el hogar ($t = -9.324$; $p \text{ diff} > 0 = 1.000$) o desde la escuela, no incrementa significativamente la frecuencia de participación cultural ($t = -4.113$; $p \text{ diff} > 0 = 1.000$). Sin embargo, y centrándose exclusivamente en quienes sí tuvieron participación cultural, la distribución de frecuencias refleja mayor participación para aquellos a quienes desde el hogar o la escuela les fomentaban la cultura.

En este sentido, el 59% de las personas cuyos padres no los llevaron al teatro durante la infancia declararon no tener participación cultural en la adultez. En contraste, solo un 28% de quienes participaron en actividades culturales durante la infancia reportaron no continuar con dichas actividades en su vida adulta. Este mismo patrón se observa en el caso de la participación cultural fomentada desde la escuela.

Tabla 4. FRECUENCIA DE LA PARTICIPACIÓN CULTURAL POR EXPOSICIÓN TEMPRANA A LA CULTURA Y LAS ARTES

Frecuencia	Cuando era niño ¿sus padres lo llevaban al teatro?				¿En la escuela lo llevaban al teatro, exposiciones, cine, danza o música?			
	Sí		No		Sí		No	
	#	%	#	%	#	%	#	%
0	559	28	1170	59	770	39	959	48
1	87	4	43	2	85	4	45	2
2	50	3	26	1	55	3	21	1
3	14	<1	9	<1	14	<1	9	<1
4 o más	32	2	11	<1	24	1	19	<1
Prueba t (si lo llevaban/ no lo llevaban) = - 9.3247. $p \text{ diff} > 0 = 1.000$					Prueba t (si lo llevaban/ no lo llevaban) = - 4.1131. $p \text{ diff} > 0 = 1.000$			

Fuente: elaboración propia.

3. ESPECIFICACIÓN ECONOMETRICA

La variable dependiente del modelo registra el número de veces que los encuestados declaran haber asistido a un espectáculo de artes escénicas en los doce meses previos a la aplicación de la encuesta. Como se señaló, una característica de nuestros datos es la alta concentración de ceros; es decir, hay un alto porcentaje de individuos que no asistieron a las artes escénicas durante el periodo indicado. Para lidiar con esta característica es necesario estimar un modelo que tome en cuenta la alta concentración de ceros. En la literatura previa se han empleado diferentes técnicas

para analizar la participación cultural, entre las que se incluyen: regresión Poisson con inflación de ceros (Ateca-Amestoy, 2008), modelos doble-valla (Muñiz *et al.*, 2017) y los modelos de conteo binomial negativo con inflación de ceros (Ateca-Amestoy, 2008; Muñiz *et al.*, 2017). En la presente investigación, para analizar la participación cultural, se emplea un modelo de conteo binomial negativo con inflación de ceros (ZINB por sus siglas en inglés) porque, de acuerdo con la literatura, destaca como la especificación más apropiada cuando se desea estimar modelos de conteo con datos que contienen altas proporciones de ceros (Ateca-Amestoy, 2008; Willekens y Lievens, 2016; Muñiz *et al.*, 2017)³.

Los modelos de conteo son modelos de elección discreta no lineal estimados mediante máxima verosimilitud. Estos asumen que la variable dependiente solo puede tomar valores enteros no negativos. Dentro de los modelos de conteo encontramos distintas versiones, entre ellas destacan los modelos de regresión Poisson y los modelos de conteo binomial negativo con inflación de ceros.

Los modelos de regresión Poisson son comúnmente empleados para analizar datos de conteo. Sin embargo, son extremadamente sensibles a la sobre dispersión presente en los datos. Los datos de conteo, comúnmente, muestran sobre dispersión indicando que la varianza es mayor que la media. La sobre dispersión es, a menudo, consecuencia de la existencia de heterogeneidad no observada en los individuos de la muestra y/o por el exceso de ceros en los datos (Sheu *et al.*, 2004).

En los casos como el de la presente investigación, que muestran una alta dispersión en los datos, con 86% de los encuestados declarando no haber asistido a un espectáculo de artes escénicas y otros señalando haber asistido hasta 14 veces durante los doce meses previos a la aplicación de la encuesta, las estimaciones basadas en regresión Poisson serían sesgadas e ineficientes (Cameron y Trivedi, 1998).

Los modelos ZINB son una modificación de los modelos de regresión Poisson diseñados para lidiar con dos problemas que comúnmente ocurren en la aplicación de los modelos Poisson, como son la alta dispersión y el exceso de ceros en la variable dependiente (Long, 1997). El modelo ZINB es capaz de modelar simultáneamente fenómenos que se comportan como un proceso de dos pasos relacionados: participar o no en un evento y la frecuencia de esa participación si se participa.

3 Otra de las razones para emplear un modelo ZINB se relaciona con la naturaleza del fenómeno de estudio. El modelo doble valla requiere una clara distinción entre los individuos que siempre tomarán valor cero de quienes no. Sin embargo, intentar diferenciar entre quienes eventualmente asistirán a las artes escénicas y quienes nunca lo harán, basándose únicamente en los ceros, simplifica en exceso el proceso de participación cultural. La participación cultural es un fenómeno complejo. El valor cero puede deberse a diversas causas y no necesariamente a una falta de interés o apatía hacia la participación cultural. Por ejemplo, algunas personas pueden estar respondiendo a cambios en los precios y ajustan su consumo incluso a niveles de cero. Otra posible causa puede estar relacionada con una disminución en la oferta de artes escénicas en las localidades de aquellos individuos cuyo valor es cero.

(Ateca-Amestoy, 2008; Ateca-Amestoy y Prieto-Rodriguez 2013). En nuestro caso, el modelo de conteo binomial negativo con inflación de ceros destaca como la aproximación más adecuada, pues ofrece una solución que permite modelar simultáneamente la propensión de asistir o no asistir a espectáculos de artes escénicas y la frecuencia entre quienes sí asisten a espectáculos de artes escénicas.

En síntesis, los modelos ZINB implican la estimación simultánea de dos componentes, una mezcla entre modelos de variable dependiente binaria (logit) y modelos de conteo (Cameron y Trivedi, 2022). Los modelos ZINB consideran que hay dos subpoblaciones dentro de la población objeto de estudio:

- Grupo *siempre cero*: lo conforman aquellos individuos que nunca toman parte de la actividad o fenómeno de estudio (en nuestro caso, que nunca tienen participación cultural).
- Grupo *no siempre cero*: lo incluyen los participantes potenciales, aquellos que en el momento de la aplicación de la encuesta no habían asistido a espectáculos de artes escénicas pero que en algún momento lo pueden hacer.

El componente logístico del modelo es empleado para calcular los parámetros de la inflación de ceros que distingue a las dos subpoblaciones (los grupos *siempre cero* y *no siempre cero*). Aquí se emplea una especificación logit para calcular la probabilidad de que un individuo pertenezca al grupo *siempre cero*⁴; mientras que para el caso de los individuos del grupo *no siempre cero*, el modelo calculará la probabilidad de cada conteo a través de una regresión binomial negativa⁵.

El modelo ZINB hace las estimaciones correspondientes para los grupos *siempre cero* y *no siempre cero* con base en un conjunto de variables explicativas. En la práctica es común que se emplee el mismo set de covariables para ambas partes del modelo; sin embargo, esto no es una condición necesaria, pudiendo emplear distintas variables independientes en cada parte del modelo (Cameron y Trivedi, 2022).

Para estimar la participación cultural en México, en este trabajo se empleó un modelo ZINB con un conjunto de variables explicativas diferente para cada ecuación.

- Grupo *siempre cero*. Para estimar la probabilidad de que se tenga participación cultural, se emplearon variables sociodemográficas (sexo, edad y estu-

4 El modelo considerará que la variable binaria tomará el valor de 1 cuando el individuo pertenezca al grupo *siempre cero*, y 0 en caso contrario. Esto debe tenerse en cuenta al interpretar los resultados, ya que un signo negativo indicará una disminución en la probabilidad de que la variable tome el valor de 1; es decir, una menor probabilidad de no participar en actividades culturales (mayor probabilidad de participar).

5 En este caso, un signo negativo indicará que la variable en cuestión reduce la frecuencia de participación en actividades culturales, mientras que un signo positivo reflejará un aumento en dicha frecuencia.

dios), el capital cultural y, dada la importancia señalada en la literatura, se incluyeron variables relativas a la exposición temprana de la cultura.

- Grupo *no siempre cero*. Por su parte, para estimar la frecuencia con la que se tiene participación cultural, se emplearon las variables sociodemográficas y el capital cultural.

4. RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados de la estimación, haciendo especial énfasis en los efectos de la exposición temprana a la cultura y las artes sobre la participación cultural.

En primer lugar, en lo relativo a los ajustes del modelo, los resultados indican que este es significativo y es mejor explicando la participación cultural en comparación con un modelo que incluya únicamente la constante () [Log-likelihood= -1046.454, Prob>chi2= 0.0447]. Asimismo, los resultados muestran que el conjunto de datos presenta sobre dispersión [ln(Alpha)= 0.051205; Alpha= 1.05253; SE(Alpha)= 0.228822], lo que confirma que, frente a un modelo de regresión Poiss-

Tabla 5. RESULTADOS ESTIMACIÓN ZINB

	Siempre Cero (Inflate)		Modelo de Conteo	
	β	SD	β	SD
Mujer	0.396644	0.245282	0.323374**	0.158996
Edad	0.066579*	0.039102	0.032644	0.027385
Edad2	-0.000833**	0.000413	-0.000443	0.000288
Estudios (referencia: primaria o menos)				
Educación media	-0.334456	0.450840	-0.185405	0.335708
Licenciatura o más	-1.250898***	0.477820	-0.402302	0.333502
Capital Cultural	-2.878415***	0.640677	0.090097*	0.050799
Exposición temprana a la cultura				
Padres	-1.342833***	0.227065		
Escuela	-0.471715**	0.218430		
N	2001			
Log-likelihood	-1046.454			
Wald chi2(6)	12.90			
Prob>chi2	0.0447			
Ln(alpha)	0.051205			
Alpha	1.05253			
Error Estándar (Alpha)	0.228822			

*** $p < 0.01$; ** $p < 0.05$; * $p < 0.1$

Fuente: elaboración propia.

son (altamente sensible a la sobre dispersión), el modelo ZINB es más adecuado para estimar la participación cultural. Una vez validado el modelo, el siguiente paso es evaluar los efectos de las variables independientes.

La Tabla 5 muestra los resultados de la estimación. La primera parte de la tabla (*inflate*) corresponde a los resultados relativos a la probabilidad de tomar valor cero en participación cultural; es decir, no asistir a eventos de artes escénicas (grupo *siempre cero*). Mientras que la segunda parte (modelo de conteo, grupo *no siempre cero*) presenta las estimaciones relacionadas con la frecuencia de la participación cultural. Por tanto, si un coeficiente toma signo positivo en la sección *inflate* de los resultados, indica que la variable en cuestión incrementa la probabilidad de formar parte del grupo que no tendría participación cultural. Mientras que un signo positivo en la segunda sección de los resultados (en la sección de frecuencia) indica que la variable tiene un efecto positivo sobre el número de veces que se participa en eventos de artes escénicas, condicionado en pertenecer al grupo *no siempre cero*.

De acuerdo con los resultados, el sexo no ejerce un efecto significativo sobre la probabilidad de participar en actividades culturales. La edad, sin embargo, muestra un efecto positivo y significativo, lo cual indica que a medida que aumenta, la probabilidad de participar en actividades culturales disminuye. No obstante, este efecto no es lineal, como lo evidencia el coeficiente significativo de la edad al cuadrado. En este sentido, los jóvenes presentan una mayor probabilidad de participar en actividades culturales, lo que podría atribuirse a que en esta etapa de la vida suelen tener menos responsabilidades profesionales y familiares. Estas responsabilidades tienden a incrementarse en la mediana edad, y estudios previos han demostrado que las obligaciones familiares reducen la participación en actividades culturales (Gray, 2003; Borgonovi, 2004). Estos hallazgos son coherentes con la literatura existente, que señala que la participación cultural es un fenómeno predominantemente asociado a los jóvenes (Andreasen y Belk, 1980; Willekens y Lievens, 2014; Muñoz *et al.*, 2017).

En lo relativo a los efectos de la educación sobre la participación cultural, los resultados indican que, en comparación con quienes poseen estudios de primaria o menos, contar con estudios de licenciatura o posgrado reduce significativamente la probabilidad de pertenecer al grupo que no participa en actividades culturales. En otras palabras, un mayor nivel educativo incrementa la probabilidad de involucrarse en actividades culturales. Estos hallazgos son consistentes con lo reportado en la literatura, la cual señala que la participación cultural es una práctica más común entre las personas con niveles educativos más altos (Seaman, 2005; 2006; Muñoz *et al.*, 2017).

Respecto a los efectos del capital cultural, los resultados muestran un efecto negativo y significativo de la asistencia a exposiciones de pintura y fotografía sobre la participación cultural; con lo cual, a medida que incrementa la asistencia a exposi-

ciones de artes plásticas disminuye la probabilidad de no tener participación cultural.

Finalmente, en relación con la exposición temprana a la cultura, se incluyeron dos variables clave: una relacionada con la influencia de los padres (*Cuando era niño(a), ¿sus padres lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?*) y otra para medir la exposición cultural temprana promovida desde la escuela (*¿En la escuela, lo(a) llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música?*). Los resultados para ambas variables son significativos y negativos, lo que indica que la exposición temprana a la cultura incrementa la probabilidad de participar en actividades culturales durante la vida adulta. Los resultados confirman la hipótesis del efecto de la exposición temprana a la cultura, evidenciando que los hábitos culturales pueden transmitirse a través de generaciones. La participación activa de los padres en actividades culturales con sus hijos, como llevarlos al teatro, a exposiciones de arte, al cine o a eventos de danza o música, tiene un impacto significativo en el desarrollo de la participación cultural en la adultez.

En cuanto al grupo que sí muestra participación cultural, es decir, aquellos cuya probabilidad de participación no es nula, se analizó el efecto de las características personales y el capital cultural sobre la frecuencia de dicha participación. Los resultados muestran que en este caso el sexo tiene un impacto significativo: las mujeres presentan una mayor frecuencia de participación cultural en comparación con los hombres. Este hallazgo es consistente con lo reportado en la literatura, donde se observa que la participación cultural tiende a ser predominantemente femenina. Por ejemplo, la asistencia al teatro es considerada un fenómeno principalmente asociado a las mujeres (Ateca-Amestoy, 2008), al igual que las prácticas de lectura (Fernández Blanco *et al.*, 1999; Fernández Blanco y Prieto Rodríguez, 2009; Fernández-Blanco *et al.*, 2017) y la música clásica (Kurabayashi e Ito, 1992), donde las cifras favorecen claramente a las mujeres. En general, la literatura ha identificado que la participación cultural es más frecuente entre las mujeres (Cuadrado y Frasquet, 1999; Kane, 2004; Muñiz *et al.*, 2014; Suárez-Fernández y Boto-García, 2019).

La edad, sin embargo, no muestra efectos significativos sobre la frecuencia con la que se acude a espectáculos de artes escénicas. Una vez que se participa en actividades culturales, la edad no implica mayor o menor frecuencia de participación cultural. Lo mismo ocurre en el caso del nivel de estudios, que no muestra efecto alguno sobre el hecho de tener mayor participación cultural.

Finalmente, en lo que respecta al capital cultural, los resultados revelan un efecto positivo y significativo sobre la participación cultural. Esto implica que las personas con mayor capital cultural tienden a mostrar niveles más altos de participación en actividades culturales. Este hallazgo es consistente con la literatura, que ha demostrado que el impacto del capital cultural supera incluso al de otras variables tradicionalmente asociadas con la participación cultural, como la educación (Ateca-

Amestoy, 2008). El capital cultural no solo influye en el acceso a las actividades culturales, sino también en la intensidad con la que se participa en ellas, convirtiéndose en un factor clave para entender este fenómeno.

5. CONCLUSIONES

Este trabajo analiza las decisiones de los individuos sobre la frecuencia de participación cultural. En particular se enfoca en los efectos de la exposición temprana a la cultura sobre el consumo de las artes escénicas (participación en y frecuencia con la que se acude a espectáculos de danza y/o teatro).

Dado que las actividades culturales se caracterizan por la alta proporción de individuos que no participan en ellas, se empleó un modelo binomial negativo con inflación de ceros, que asume que la variable dependiente solo toma valores enteros no negativos y tiene en cuenta el alto porcentaje de ceros en dicha variable.

Se emplearon datos procedentes del Módulo sobre Eventos Culturales Seleccionados (MODECULT), encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el mes de mayo de 2023 a una muestra conformada por personas de 18 años y más.

Los resultados muestran que el sexo no tiene efectos significativos sobre la decisión de tener o no participación cultural. Sin embargo, una vez que se participa, el modelo refleja que este sí influye en la cantidad de veces que se tiene participación cultural en un año, revelando que las mujeres muestran mayor participación cultural.

La edad, por su parte, tiene un efecto significativo y negativo en la decisión de participar. La probabilidad de ser un participante cultural potencial disminuye conforme crece la edad. No obstante, no muestra efectos significativos sobre la frecuencia con la que se acude a espectáculos de artes escénicas.

El nivel educativo manifiesta un efecto significativo en la probabilidad de tener participación cultural. Específicamente contar con estudios de licenciatura o superiores incrementa la probabilidad de ser participante potencial, pero estos no tienen ningún efecto sobre la frecuencia de participación cultural.

El capital cultural desempeña un papel relevante sobre la participación cultural. A diferencia de lo que ocurre con las anteriores variables, el capital cultural tiene efectos tanto en la probabilidad de tener participación cultural como en la frecuencia de dicha participación. Por tanto, las acumulaciones de capital cultural intangible son determinantes en la participación cultural, pues este incrementa la probabilidad y frecuencia de participación cultural.

Finalmente, y la hipótesis principal de este trabajo, se evaluó el efecto de la exposición temprana a la cultura y las artes sobre la participación cultural en la vida

adulta. De los diferentes factores que promueven la participación cultural durante la infancia, el exhorto de los padres se sitúa en un lugar destacado. En este trabajo, para medir los efectos de la exposición temprana, se incluyeron dos variables: una relativa al trabajo de los padres acercando a los hijos hacia la cultura y otra referente a la labor cultural de las escuelas. Los resultados para ambas variables fueron significativos, demostrando que hay un vínculo entre el consumo cultural en la infancia y la participación cultural en la vida adulta.

Estos resultados son especialmente relevantes para los responsables del diseño de políticas públicas en el ámbito educativo. La literatura previa ha señalado que la participación conjunta en actividades culturales entre padres e hijos tiene un impacto mayor que otras formas de fomento de la cultura y las artes en el hogar (Van Hek y Kraaykamp, 2015). En línea con ello, esta investigación ha demostrado que tanto el estímulo cultural desde el hogar como desde la escuela incrementan significativamente la probabilidad de participar en actividades culturales en la vida adulta. En este contexto, las instituciones educativas podrían desarrollar políticas enfocadas a fomentar la participación cultural conjunta entre padres e hijos. Además, se podría promover que los padres se involucren activamente en las actividades culturales organizadas por las escuelas, no solo como espectadores, sino como participantes activos. Este enfoque contribuiría a fortalecer los lazos culturales desde una edad temprana, generando un impacto positivo y duradero en la participación cultural durante la adultez.

Dada la naturaleza de los datos, no fue posible identificar qué tipo de actividad es la que, principalmente, estimula la participación cultural en la vida adulta (recordemos que la pregunta registra si en la infancia los padres lo llevaban a obras de teatro, exposiciones, cine, eventos de danza o música). En esta misma línea, tampoco se tuvo acceso a información detallada respecto al tipo concreto de actividad cultural. Es decir, no solo no se sabe si fue al teatro, sino que tampoco se sabe el tipo de obra al que asistió. Aunque es muy probable que se haya tratado de adaptaciones inspiradas en películas infantiles o series de dibujos animados. Futuras investigaciones podrían distinguir entre las distintas actividades culturales consumidas durante la infancia y calcular los efectos individuales de cada una de ellas. Asimismo, podrían ir más allá e identificar el tipo de teatro que se consumía. Esto ayudaría a identificar si todo el consumo cultural durante la infancia promueve la participación cultural en la vida adulta y qué tipo de películas u obras de teatro son las que promueven la participación cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDREASEN, A.R.; BELK, R.W. (1980): Predictors of Attendance at the Performing Arts. *Journal of Consumer Research*, 7(2), 112-120.
- ATECA-AMESTOY, V. (2008): Determining heterogeneous behavior for theater attendance. *Journal of Cultural Economics*, 32, 127-151.
- ATECA-AMESTOY, V.; PRIETO-RODRIGUEZ, J. (2013): Forecasting accuracy of behavioural models for participation in the arts. *European Journal of Operational Research*, 229, 124-131.
- AZUELA-FLORES, J.I. (2021): Determinantes de la lectura en México. En Luis Cesar Herrero & Juan Prieto Rodríguez (Eds.). *La Economía de la cultura una disciplina joven. Estudios en homenaje al profesor Víctor Fernández Blanco*. Universidad de Oviedo.
- BAMOSSY, G. (1982): Socializing experiences as predictors of performing arts patronage behavior. *Journal of Cultural Economics* 6(2), 37-44.
- BERGONZI, L.; SMITH, J. (1996): Effects of Arts Education on Participation in the Arts, California: National Endowment for the Arts.
- BORGONOV, F. (2004): Performing arts attendance: An economic approach. *Applied Economics*, 36(17), 1871-1885.
- BOURDIEU, P. (1984): *Distinction*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- CAMERON, A.C.; TRIVEDI, P.K. (1998): *Regression analysis of count data*. Cambridge University Press: Cambridge.
- (2022): *Microeconometrics Using Stata. Volume II: Nonlinear Models and Causal Inference Methods*. Texas: STATA Press
- CREATIVE NEW ZEALAND (2009): *New Zealanders and the arts: Attitudes, attendance and participation in 2008*, Wellington, Creative New Zealand.
- CUADRADO, M.; FRASQUET, M. (1999): Segmentation of Cinema Audiences: An Exploratory Study Applied to Young Consumers. *Journal of Cultural Economics*, 23(4), 257-267.
- FALK, M.; KATZ-GERRO, T. (2016): Cultural participation in Europe: Can we identify common determinants? *Journal of Cultural Economics*, 40, 127-162.
- FERNÁNDEZ BLANCO, V.M.; GARCÍA DÍEZ, M.; PRIETO RODRÍGUEZ, J.P. (1999): Los hábitos de lectura en España: características sociales, educativas y ambientales. En VI Encuentro de Economía Pública: el gasto social y su financiación: 4-6 de febrero de 1999, 1-19.
- FERNÁNDEZ BLANCO, V.M.; PRIETO RODRÍGUEZ, J. (2009): Análisis de los hábitos de lectura como una decisión económica. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(1), 111-135.
- FERNANDEZ-BLANCO, V.M.; PRIETO-RODRIGUEZ, J.; SUAREZ-PANDIELLO, J. (2017): A quantitative analysis of reading habits in Spain. *International Journal of Arts Management*, 19(3), 19-32.
- FRESH MINDS (2007): *Culture on Demand: Ways to engage a broader audience* London: Department for Culture, Media and Sport.
- GIL FLORES, J. (2009): Hábitos y Actitudes de las Familias Hacia la Lectura y Competencias Básicas del Alumnado. *Revista de Educación*, 350, 301-322.
- GRAY, C.M. (1998): Hope for the Future? Early Exposure to the Arts and Adult Visits to Art Museums. *Journal of Cultural Economics*, 22(2-3), 87-98.
- (2003): *Participation. A handbook of cultural economics*: Edward Elgar Publishing.
- INEGI (2023): *Módulo sobre Eventos Culturales seleccionados (MODECULT)*.
- KANE, D. (2004): A Network Approach to the Puzzle of Women's Cultural Participation, *Poetics*, 31(2), 105-127.

- KURABAYASHI, Y.; ITO, T. (1992): Socio-economic characteristics of audiences for Western classical music in Japan: A statistical analysis. In *Cultural economics*, R. Towse y A. Khakee, eds. (pp. 275-287). Berlin: Springer.
- LONG, J. (1997): *Regression models for categorical and limited dependent variables*. Sage Publications: Thousand Oaks.
- MANCINI, A.L. ; MONFARDINI, C.; PASQUA, S. (2011): On Intergenerational Transmission of Reading Habits in Italy: Is a Good Example the Best Sermon? IZA Discussion Paper No. 6038, Bonn.
- MORRISON, W.; WEST, E. (1986): Child exposure to the performing arts: The implications for adult demand. *Journal of Cultural Economics* 10(1), 17-24.
- MUÑIZ, C.; RODRÍGUEZ, P.; SUÁREZ, M.J. (2014): Sports and cultural habits by gender: An application using count data models. *Economic Modelling*, 36, 288-297.
- (2017): Participation in cultural activities: specification issues. *Journal of Cultural Economics*, 41, 71-93.
- NAGEL, I.; GANZEBOOM, H. (2002): Participation in Legitimate Culture: Family and school effects from adolescence to adulthood. *The Netherlands' Journal of Social Sciences*, 38(2), 102-120.
- OREND, R. (1988): *Socialization in the Arts*. Research Division Report 21, Washington, DC: National Endowment for the Arts.
- OSKALA, A.; KEANEY, E.; CHAN, T.W.; BUNTING, C. (2009): Encourage children today to build audience for tomorrow: Evidence from the Taking Part survey on how childhood involvement in the arts affects arts engagement in adulthood. London: Arts Council England.
- PALMA, M.L.; PALMA, L. (2013): Determinants of cultural and popular celebration attendance: The case study of Seville Spring Fiestas. *Journal of Cultural Economics*, 37, 87-107.
- ROBSON, K. (2003): *Teenage Time Use as Investment in Cultural Capital*. Working Papers of the Institute for Social and Economic Research. Colchester: University of Essex.
- SCOTTISH GOVERNMENT (2008): *People and Culture in Scotland: Results from the Scottish Household Survey and Sport Culture 2007/2008*, Edinburgh, National Statistics for Scotland.
- SEAMAN, B.A. (2005): *Attendance and public participation in the performing arts: A review of the empirical literature*. Nonprofit Studies Program, Georgia State University, *Working Paper* 05-03.
- (2006): Empirical studies of demand for the performing arts. In V. A. Ginsburgh & D. Throsby (Eds.), *Handbook of the economics of art and culture* (Vol. 1, pp. 415-472). North-Holland.
- SHEU, M.L.; HU, T.W.; KEELER, T.E.; ONG, M.; SUNG, H.Y. (2004): The effect of a major cigarette price change on smoking behavior in California: a zero-inflated negative binomial model. *Health Economics*, 13(8), 781-791.
- STAINTHORP, R.; HUGHES, D. (2000): Family literacy activities in the homes of successful young readers. *Journal of Research in Reading* 23(1), 41-54.
- SUÁREZ-FERNÁNDEZ, S.; BOTO-GARCÍA, D. (2019): Unraveling the effect of extrinsic reading on reading with intrinsic motivation. *Journal of Cultural Economics*, 43(4), 579-605.
- SUÁREZ-FERNÁNDEZ, S.; PRIETO-RODRIGUEZ, J.; PEREZ-VILLADONIGA, M.J. (2020): The changing role of education as we move from popular to highbrow culture. *Journal of Cultural Economics*, 44, 189-212.
- THROSBY, D.; SEVERN, J.R.; PETETSKAYA, K. (2023): Preference formation in demand for live theatre. *Journal of Cultural Economics*, 1-26.
- VAN HEK, M.; KRAAYKAMP, G. (2015): How do parents affect cultural participation of their children?: Testing hypotheses on the importance of parental example and active parental guidance. *Poetics*, 52, 124-138.
- WALKER, C.; SCOTT-MELNYK, S.; SHERWOOD, K. (2002): *Reggae to Rachmaninoff: How and why people participate in arts and culture*. Building Arts Participation: New findings from the field, Washington, D.C., The Urban Institute.

- WILLEKENS, M.; LIEVENS, J. (2014): Family (and) culture: The effect of cultural capital within the family on the cultural participation of adolescents. *Poetics*, 42, 98-113.
- (2016): Who participates and how much? Explaining non-attendance and the frequency of attending arts and heritage activities. *Poetics* 56, 50-63.